

**catp**



comité por la alianza de  
trabajadores y pueblos

# ENCUENTRO ESTATAL DEL CATP 27 DE ABRIL DE 2024



Foto: Cortejo del CATP por la ruptura de relaciones con el Gobierno israelí.

**catp**



**comité por la alianza de  
trabajadores y pueblos**

## **Índice**

- 1. Los Gobiernos en Europa nos prometieron paz y progreso, y nos dan guerras y miseria.**
- 2. Redoblar la lucha por la amnistía.**
- 3. Elecciones autonómicas en Galicia: 18 de febrero 2024.**
- 4. Elecciones gallegas y alternativa política.**
- 5. Las elecciones gallegas: consecuencias políticas.**
- 6. La cuestión campesina desde el punto de vista de la clase obrera.**
- 7. Apoyar la resistencia palestina es preservar el significado del Día Internacional de la Mujer Trabajadora.**
- 8. Los abajo firmantes somos sindicalistas defensores de la Seguridad Social y exigimos la realización de la auditoria de sus cuentas. Exigimos el cumplimiento de la ley 21/2021.**
- 9. Conferencia de sindicalistas por la defensa del empleo y los salarios en la industria.**  
**NO A LOS DESPIDOS, NO A LOS CIERRES**
- 10. Capitalismo “Verde” y monopolio de las energías renovables.**



catp



comité por la alianza de  
trabajadores y pueblos

*Llamamiento a trabajadores, mujeres, jóvenes, pensionistas,  
sindicatos, colectivos y movimientos sociales.*

## **Los Gobiernos en Europa nos prometieron paz y progreso, y nos dan guerras y miseria**

El Comité por la Alianza de Trabajadores y Pueblos es un agrupamiento de militantes de diversos partidos políticos, sindicalistas, activistas, y movimientos sociales que promueve acciones conjuntas y programadas en defensa de los salarios, de las pensiones, de la Sanidad y la educación públicas, la emergencia climática, contra el desempleo, por la defensa de la autodeterminación de los pueblos y el derecho a decidir, por la República, contra las guerras del imperialismo, contra el Genocidio en Palestina, por las luchas obreras y sindicales, las conquistas de los trabajadores, por la unidad de acción de trabajadores y pueblos ante la guerra social del capital financiero que insta a los gobiernos europeos a más recortes, más austeridad, más gastos militares, más barbarie.

Disponemos de varios documentos publicados a través de nuestros boletines en todo el Estado español de los retos a los que enfrentamos, de los objetivos conseguidos, como fue la derogación del artículo 315.3 del Código Penal, la Auditoría de Cuentas pública de la Seguridad Social en defensa de la Caja única de las pensiones en colaboración con el movimiento pensionista, a través de las grandes movilizaciones, y trabajamos actualmente por la Auditoría de la caja de las pensiones, por la Defensa de la Industria y por una Ley de Amnistía total que garantice el fin de la persecución a los cientos de ciudadanos catalanes procesados por las acciones y movilizaciones del “procés” en Catalunya, con una primera recogida de 200 firmantes y por la amnistía total de las masas que colaboraron en la celebración del referéndum y las movilizaciones posteriores para que esta ley se haga extensiva a todo el Estado Español.

Derogar las leyes represivas y la Ley Mordaza garantizará el derecho de trabajadores y pueblos a no ser encausados judicialmente por movilizarse por sus derechos y reivindicaciones, incluyendo su pleno derecho a elegir su forma de Gobierno. Desjudicializar los conflictos políticos territoriales es una tarea de reconocimiento a la plurinacionalidad del Estado Español.

En este momento, todo el aparato de Estado heredado del franquismo, así como sus representantes políticos (PP, Vox, UPN...) se movilizan por todos los medios para impedir que se apruebe la amnistía y se preparan para boicotear su aplicación. Como se han opuesto siempre a todo progreso económico, político y social de la población trabajadora. Lo que pone de manifiesto el papel del aparato de Estado y de la Monarquía que lo preside como obstáculos a la democracia, la convivencia y las reivindicaciones.

Preparamos una Conferencia abierta el próximo 27 de Abril en Madrid, a la que os llamamos a participar con el objetivo de debatir en común y de disponer de planes de trabajo coordinados para sumarnos a construir un espacio organizado y combativo de lucha por el conjunto de reivindicaciones que planteamos en aras de ayudar a la clase obrera a su propia organización, que avance hacia una sociedad de ruptura con el régimen del 78, que abra el camino a la República, organizado por las clases populares constituidas en plataformas territoriales de apoyo común entre trabajadores y pueblos.

***Coordinadora del Comité por la Alianza de  
Trabajadores y Pueblos (CATP)***

catp



comité por la alianza de  
trabajadores y pueblos

## Redoblar la lucha por la amnistía

Reunidos el 27 de noviembre en la Librería Blanquerna de Madrid a iniciativa del Comité por la Alianza de los Trabajadores y los Pueblos (CATP), con el objetivo de redoblar el combate por obtener una verdadera ley de amnistía que afecte a "todos los perseguidos por el Procès" y para acabar con toda la legislación represiva de herencia franquista, en particular la Ley Mordaza:

Hemos considerado que para conseguir esta ley es necesaria la implicación y movilización de todas las organizaciones obreras y democráticas, que no podemos confiar en los meros mecanismos parlamentarios e institucionales.

Que la consecución de estos objetivos, así como la defensa de las organizaciones, los militantes y elegidos del pueblo que luchan por ellas, exige que en todo el Estado, en todos los pueblos de este país, se desarrolle una amplia campaña al respecto con el objetivo de vencer a la reacción impulsada por los franquistas amparándose en la instituciones heredadas de la dictadura.

La lucha por la amnistía es inseparable de la lucha en defensa de todas las libertades y los derechos sociales.

*Difunde CATP*

*Envía tu firma a: [conferencia.catp@gmail.com](mailto:conferencia.catp@gmail.com)*



Foto: Mitin Internacional convocado por el CATP el 26 de enero de 2019 en la Librería Blanquerna de Madrid, por la libertad de los presos republicanos catalanes, la derogación de la Ley Mordaza y del art. 315.3 del Código Penal.



comité por la alianza de  
trabajadores y pueblos

## Elecciones autonómicas en Galicia: 18 de febrero 2024

Las expectativas y esperanzas poco fundadas han llevado a una abultada decepción en la izquierda, en Galicia, en general y muy particularmente en el mundo socialista del PSOE. Estos son los datos de las elecciones del 18 de febrero, comparativos con las celebradas el 12 de julio de 2020:

	Diputados			Votos
	2024	2020	Diferencia	2024
PP	40	42	-2	700.491
BNG	25	19	+6	467.074
PSdG PSOE	9	14	-5	207.691
DO	1	0	+1	15.312
VOX	0	0		32.493
Sumar Galicia	0	-		28.171
Podemos Alianza Verde	0	0		3.854
Ciudadanos	-	0		-
PACMA	0	0		5.373
En Marea	-	0		-
Voto blanco				12.849
Voto nulo				13.955

	2024	2020	
Censo Electoral	2.693.624	2.697.322	-3.698
Participación	61,30%	48,96%	+12,40%

Fuente: elaboración propia a partir de los datos publicados por el Ministerio del Interior.

El análisis cuantitativo deja claro que el PSdG ha caído en diputados (-5), porque ha caído en votos (-46.059), a pesar de que la participación ha sido 12 puntos superior.

El PP ha crecido en votos, pero, aún así, ha bajado en diputados, aunque esto no le hace perder la mayoría absoluta, que en la Xunta está en 38 diputados. Tendría que haber perdido 3 diputados más para no tener mayoría absoluta por quinta vez consecutiva: 38 diputados en 2009; 41 en 2012; 41 en 2016; 42 en 2020; y los 40 de ahora.

El único Partido que ha ganado sustancialmente, tanto en votos como en diputados, ha sido el BNG, que ha obtenido un crecimiento del 50% sobre los votos de los anteriores comicios, lo que le ha proporcionado 6 diputados más, si bien, a efectos prácticos de la aritmética parlamentaria gallega poco cambia.

Todas las elecciones territoriales tienen sus particularidades. Sin embargo, tanto en Madrid, como en Euskadi, como en Galicia, el PSOE no solo no gana las elecciones, sino que además ha dejado de ser la fuerza de izquierdas más representativa, en favor de Más Madrid, Bildu o BNG, respectivamente.

No olvidemos que estas elecciones han sido anticipadas 6 meses porque así lo decidió Feijóo. Posiblemente, porque tras su fracaso en la investidura en septiembre del año pasado necesitaba revalorizarse en el seno de su propio Partido, en el que las ambiciones personales están a flor de piel.

Desde nuestro punto de vista, el debate sobre la Ley de Amnistía no ha sido determinante en el resultado; el PP gana por mayoría absoluta desde

2009 y no llevamos 15 años discutiendo de amnistía. Además, si este fuese un asunto determinante para el electorado gallego, el BNG, que apoya la amnistía, no hubiese obtenido los resultados tan positivos que ha recibido en las urnas. Por mucho que el pueblo gallego tenga su idiosincrasia, como cada pueblo del Estado español, está incluido en el barómetro del CIS de enero que dice que la amnistía solo está entre las tres primeras preocupaciones para el 2,3% de la población.

Desde luego que toca pensar por qué el PSdG-PSOE ha caído de manera tan abultada.

Un hecho objetivo, que no ayuda, es el que en estos 15 años pasados el Partido Socialista en Galicia ha tenido 5 secretarios generales diferentes y 4 candidatos distintos. Es evidente que esto no es lo mejor para consolidar un proyecto en un territorio en el que, además, el nacionalismo se sitúa en el mismo espectro ideológico, la izquierda. Si a esto se le añade la forma en la que se quitan y se ponen los líderes en el PSOE, en general, por ungimiento del líder federal, tenemos otro factor que contribuye al fracaso, como es la desafección de las bases militantes hacia las decisiones de las direcciones. El PP no es más democrático a la hora de imponer a sus líderes, a quienes incluso fulmina.

Por otra parte, está la estrategia. Se dice que las elecciones en Galicia las ganan, para el PP, las y los alcaldes. A este respecto hay que saber que de las 146 alcaldías que tiene el PP, sobre 300, solo el 17% son alcaldesas, el 22% en el PSOE y el 34% en el BNG -sirva esta información añadida como mensaje de cara al cercano 8M.

Lo anterior, además del sesgo machista, nos dice que el PP tiene el 48,66% del poder municipal, una base muy sólida para optar a la mayoría absoluta en la Xunta y las diputaciones. Este poder municipal, los gallegos y gallegas lo conocen de cerca, se ejerce con un alto grado de caciquismo. En los *concellos*, a los jóvenes que aún quedan en la Galicia del interior, les es más fácil encontrar empleo en los ayuntamientos -en el mantenimiento de carreteras y cunetas, en las subcontratas municipales, etc.- si dan garantías de votar al Partido del alcalde. Cada cual que saque sus conclusiones y/o contraste este hecho. Esto no pretende ser excusa justificativa de los malos resultados socialistas.

No debemos dejar de observar que el porrazo electoral no solo se lo ha dado el PSdG-PSOE, también lo han sufrido, más si cabe, Podemos y Sumar que, en 2020, los primeros se presentaron como Podemos IU ANOVA y parte de los hoy Sumar Galicia eran En Marea, entre ambos han

perdido 54.513 votos. Hacemos mención a estos partidos, pues, junto al PSOE han conformado los gobiernos de coalición pasado y actual.

El contenido de los programas y las campañas puede explicar por qué, a pesar de que la participación a crecido un 12%, la abstención sea del 39% y que tanto el voto nulo como el blanco hayan aumentado más de un punto porcentual. Volviendo al barómetro del CIS del mes de enero, la pregunta nº 8 decía:

*¿Y cuál es el problema que a Ud., personalmente, le afecta más? ¿Y el segundo? ¿Y el tercero?*

el resultado no dejó lugar a la duda:

1º.- La crisis económica, los problemas de índole económica, con un 37%.

2º.- La sanidad, con un 17,6%

3º.- Los problemas relacionados con la calidad del empleo, con un 14,1%

La pérdida de poder adquisitivo de los salarios y las pensiones que contrasta con los multimillonarios beneficios de las grandes empresas de la energía o del sector financiero. Los efectos de la privatización de la sanidad pública, y la precarización de las condiciones de vida y trabajo, por supuesto la ausencia de puesto de trabajo. Estas son las preocupaciones, que más bien poco han pesado en las propuestas de los partidos.

A lo anterior, hay que añadir los incumplimientos de promesas electorales, incluso legales, de los partidos mencionados que han formado y forman parte del Gobierno de coalición anterior y el actual. Incumplimientos tales como la no derogación de todos los elementos lesivos de las reformas laborales de 2010 y 2012, de ahí que la precariedad y la inseguridad en el empleo esté cronificada. Estos partidos y sus socios parlamentarios de izquierdas han sido incapaces de derogar la "Ley Mordaza". Y unos y otros, a fecha de hoy, mantienen el incumplimiento de la Ley 21/2021, en su Disposición Transitoria sexta, encargar una Auditoría a las Cuentas de la Seguridad Social.

Estas cuestiones, señaladas a modo de ejemplo, afectan al electorado en Galicia, en Murcia, en Cataluña en Huelva y en Madrid, así como en los demás territorios que componen este Estado plural.

Si las elecciones se dirimen en las acusaciones y las campañas de desprestigio del contrario, es entendible, aunque no se comparta, por qué más de un tercio del electorado que el día 18F se quedó

en casa.

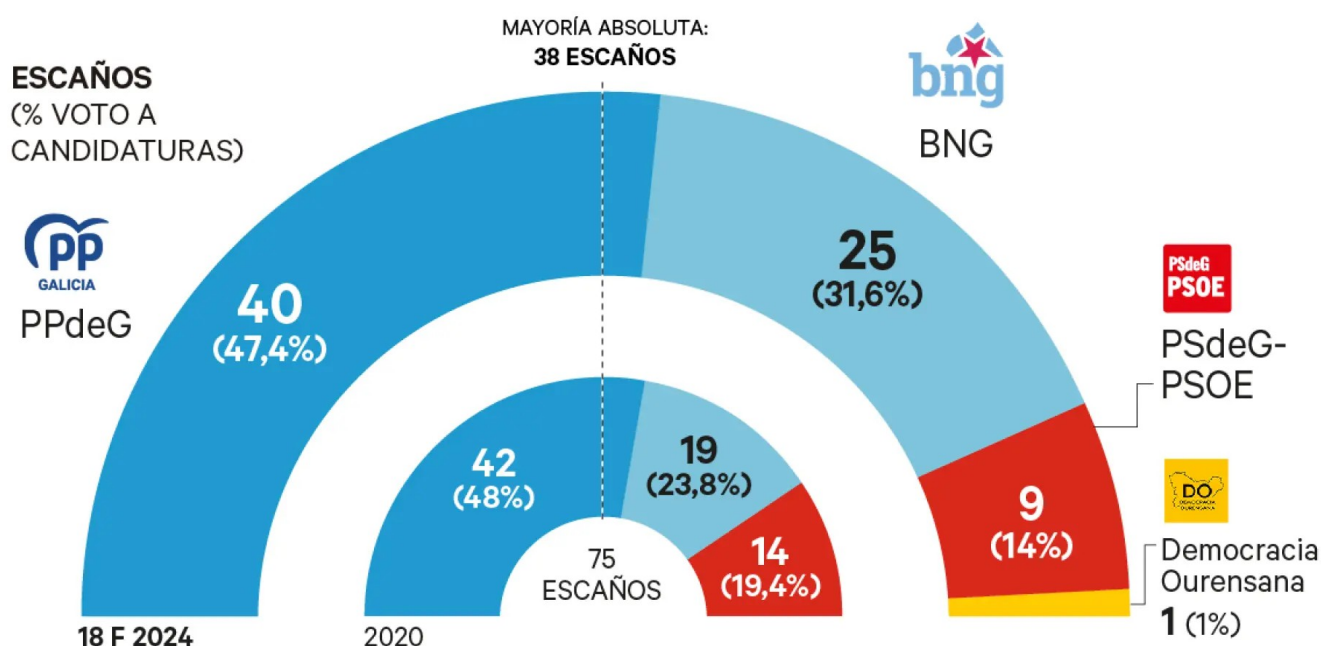
Si a las imposiciones desde arriba le sumamos que las bases de afiliados se sienten "pagacuotas", meros costaleros a los que se les llama para ir a las mesas electorales y poco más, y le añadimos la falta de consolidación de proyectos y la desventaja en el poder municipal, pensamos que hay ingredientes suficientes como para que la Ejecutiva

Federal del PSOE y los demás partidos de la izquierda no nacionalista se lo hagan mirar.

Recuperar las propuestas netamente de izquierdas es absolutamente imprescindible para recuperar la confianza de la mayoría social en cada región.

**El Comité de Redacción de Tribuna Socialista**

## Autonómicas 18 F: así queda configurado el Parlamento de Galicia



## Elecciones gallegas y alternativa política

Independientemente del escaso «valor democrático» de las elecciones representativas, aunque solo fuera por el sistema empleado para computar los apoyos y rechazos a los partidos institucionales con capacidad para presentarse,

conviene analizar en términos generales los resultados, aunque solo sea para evitar caer en visiones interesadas, maniqueas de lo sucedido el domingo 18F en Galicia.

La primera cifra especialmente significativa de los resultados la tenemos en el incremento con respecto a las elecciones autonómicas de 2020, de 169.040 votantes a partidos y en una disminución muy importante de la abstención (pasando de 1.376.535 electores en 2020 a tan solo 725.229 en 2024).

Las recientes elecciones autonómicas, en consecuencia, muestran una importante movilización del electorado, lo que no puede atribuirse solo a los efectos de la (bronca) campaña electoral, incluyendo los importantes despliegues realizados por los medios de comunicación, la protesta agraria, la amnistía, o los discursos de Sumar y Podemos. También la situación política y social existente, marcada por la precarización de las condiciones de vida, los presupuestos de guerra, el auge del belicismo, la guerra en Ucrania, el genocidio palestino y la amenaza de una futura guerra generalizada han jugado su papel.

Esta mayor movilización del electorado, por otra parte, tampoco puede entenderse, como por ejemplo plantean [los camaradas del PC Gallego](#), como un «fin de ciclo» de la política española y de la «crisis del régimen», como un refrendo del vigente sistema constitucional, tradicionalmente bipartidista (PP-PSOE).

Volviendo a los datos generales, resulta que la opción política que más nuevos apoyos ha conseguido con respecto a las autonómicas de 2020 es el Bloque Nacionalista Gallego (155.734 votos más), al que difícilmente se puede tildar de «constitucionalista» e incluso de «monárquico». Y en segundo lugar, el PP también ha conseguido más votos que en 2020 (72.729 más), especialmente concentrados en las zonas rurales y de menor densidad poblacional, un apoyo dinamizado -seguramente- por la combinación de esfuerzo organizativo partidista y el malestar generalizado de la población.

Precisamente, ante estos resultados electorales, las direcciones de los dos partidos mayoritarios, se han apresurado a tratar de «maquillarlos» presentándolos falsamente, en el caso del PP, como prueba de que es el único partido que consigue [contener la «ruptura de España»](#). En cambio, desde el PSOE se subraya que el hundimiento vino porque una parte de su electorado optó por el BNG (el PSOE ha perdido 46.059 votos con respecto a 2020), eludiendo así sus responsabilidades políticas por este deslinde

del voto, inseparable de la gestión que se viene haciendo desde el Gobierno de Pedro Sánchez, tal como revelan -por contraste- [las declaraciones partidistas](#) señalando que la política española no ha tenido influjo en las elecciones; que a pesar de la debacle socialista la izquierda ha conseguido sumar un escaño más que en 2020 y que en definitiva todo sigue igual.

Finalmente, también hay que destacar los malísimos resultados cosechados por VOX, Sumar y Podemos. Un apoyo muy escaso que redundará en destacar que la orientación de voto del electorado en su conjunto, particularmente movilizado y sensibilizado (170.000 votantes a partidos más que en 2020), ha sido instrumental, pragmática (al margen de la filia o fobia del electorado a los partidos presentados), orientada al «voto útil» si así se quiere llamar. Desde el punto de vista de la clase trabajadora y los pueblos del estado, sin embargo, estas elecciones constituyen un indicador más de la crisis de representación política actual como resultado de dos principales factores. Por un lado, la incapacidad del régimen constitucional del 78 para brindar una salida democrática a los intereses y demandas de los trabajadores y los pueblos del estado español, lo que también se trasluce en la creciente deslegitimación social de las instituciones y de los partidos institucionalizados. Por otro lado, la también creciente frustración con respecto a las condiciones de vida de una mayoría, puesto que el actual gobierno del estado mantiene la deriva otanista y europeísta que ya le hizo perder las elecciones generales del 23 de junio.

En este sentido, desde la perspectiva de construcción de una alternativa organizada de la clase trabajadora, tienen razón los camaradas del PC gallego cuando plantean que la actual línea seguida por la dirección del PCE de limitar toda propuesta política a la participación en el gobierno de Sánchez resulta liquidadora, así como en la necesidad de aumentar la presencia del partido en la lucha diaria de la clase obrera -gallega y del resto del estado- contra el capital y sus representantes políticos (gobierno quien gobierne...). Una lucha que siempre debe mantenerse en el terreno de la independencia de clase y manteniendo la perspectiva de ruptura con el régimen heredado del franquismo.

**Juanjo Llorente. Militante comunista**  
**Comunista.info**





catp



comité por la alianza de  
trabajadores y pueblos

## Las elecciones gallegas: consecuencias políticas

### Lectura de los votos.

Las elecciones gallegas del 18F han registrado una alta participación: el 67,3 % frente al 49 % del 2020; un aumento del 18 % y 172.064 votantes más.

El PP pierde dos diputados (de 42 pasa a tener 40), pero obtiene mayoría en el Parlamento Gallego (38 diputados dan la mayoría). Consigue 72.729 votos más que hace cuatro años, un 10,4 % más, 8 puntos por debajo de lo que ha aumentado la participación, lo que significa que, aunque en términos absolutos gana votos, los pierde en términos relativos.

El BNG gana seis diputados (de 19 pasa a 25) y 155.734 votos, aumenta un 50 % sus votos respecto a las anteriores elecciones.

El PSdeG-PSOE: pierde 5 escaños y 46.059 votos, obtiene un 22 % votos menos que en 2020, lo que le supone un serio descalabro.

Sobre los resultados del resto de partidos diremos que Democracia Orensana, con el 1,03% de los votos (15.312), obtiene un diputado; Sumar queda muy lejos de sus objetivos; Podemos, se hunde (pierde el 92 % de sus votantes respecto a 2020), y Vox se mantiene.

Hay que tener también en cuenta que el sistema electoral pactado en la Transición privilegia el voto de las zonas rurales, más atrasadas tradicionalmente. De forma que, si un diputado en Galicia ha supuesto estas elecciones 18.541 votos de media, al PP cada diputado le ha costado 17.512 votos; al BNG, 18.683; al PSOE, 23.077, y a DO, 15.312. Fácil ver que al PSdeG-PSOE, que recoge proporcionalmente más votos en las zonas industriales de Galicia, los diputados le han salido muy caros.

Hay más de una lectura de estos resultados, pero, la realidad es que el PP sigue teniendo la mayoría en el Parlamento de Galicia. ¿Por qué?

### La base social de los resultados electorales.

Si observamos el PIB de Galicia (datos del INE), en 2022, mientras la media en España del sector agrícola y ganadero supone el 2,6 % de la producción, en Galicia supone el 4%; lo que indica que es una región con un peso significativamente mayor de la agricultura en relación con el conjunto del Estado. Además, es una de las regiones, si no la que más, en las que ha perdurado el sistema franquista de dominación, con pequeñas aldeas y poblaciones bajo el control caciquil.

Este sistema de control no se ha modificado en lo sustancial, gobernase quien gobernase; incluso fueron los gobiernos de Felipe González y Alfonso Guerra los que, para introducirnos en la hoy Unión Europea, liquidaron buena parte de la industria gallega. Y hoy es el gobierno del PSOE y de Sumar el que, sometido al Pacto Verde de la UE, amenaza con terminar con las pequeñas explotaciones agrícolas en una región donde predomina el minifundio.

### ¿Se puede modificar esta situación?

Pensamos que sí, puesto que existen las bases sociales para hacerlo: volviendo a las estadísticas del INE, la industria y la construcción en Galicia suponen el 25,7 % del PIB frente al 22,8 % del conjunto de España; expresión de que existe una mayoría obrera y democrática objetivamente interesada en mejorar sus condiciones de vida y trabajo y en derribar esa estructura caciquil de explotación, plenamente integrada en el capitalismo español y europeo.

En estas elecciones, el BNG, que aparecía enfrentado al PP y prometía un cambio social, arrebató 5 escaños a un PSOE sometido al capital financiero y al aparato de Estado franquista, a la Monarquía, por tanto. Por eso solo el BNG gana votos en términos absolutos y en términos relativos, y lo hace en número más que significativo.

Esta situación, si bien tiene sus particularidades, no es diferente a la situación en la que se encuentran los trabajadores del resto del Estado; con cada acontecimiento socialmente relevante se está produciendo, para quien quiera verlo, una verdadera diferenciación respecto a la política seguida por la «izquierda oficial» que por el momento no encuentra cauce para expresarse. Consideramos que tenemos que abrir un debate al respecto, junto a la movilización por los derechos

democráticos y por las reivindicaciones más acuciantes. En este sentido, el CATP prepara una conferencia el 27 de abril, conferencia de militantes y organizaciones para debatir campañas y acciones en este sentido, para dar un paso adelante en la construcción de un movimiento obrero por la República.

**Blas Ortega, Comité de Redacción de Información Obrera**

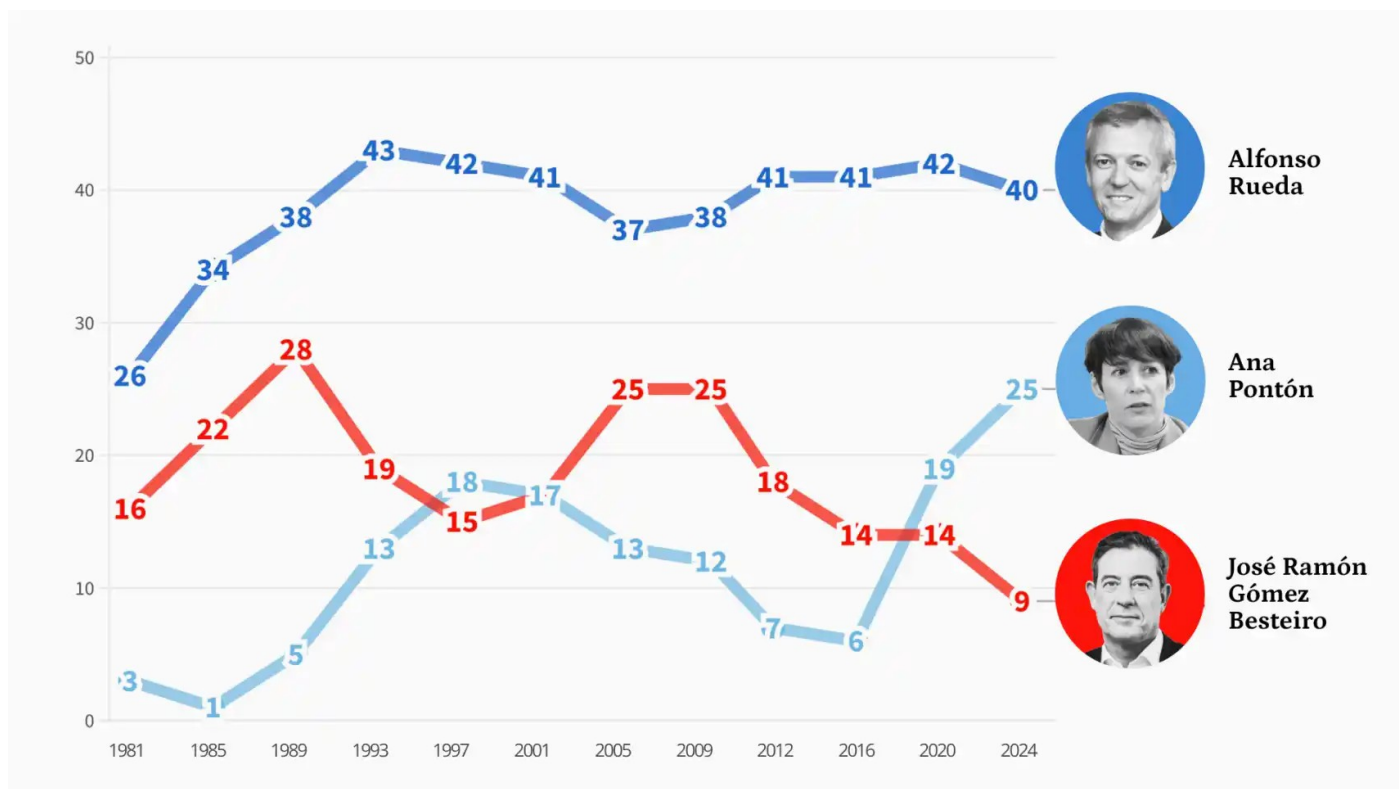


Gráfico evolutivo de los escaños en las elecciones gallegas desde la democracia. Diseño: Arte EE



## La cuestión campesina desde el punto de vista de la clase obrera

La movilización de los pequeños campesinos en varios países de Europa, que ha obligado a los gobiernos a tomar medidas para intentar acallar las protestas, y las reacciones de determinadas fuerzas que se dicen “de izquierda” ante esa movilización, hacen necesario volver sobre la

“cuestión campesina”

En la sociedad de clases en que vivimos determinada por la propiedad privada de los medios de producción y, por tanto, por la explotación, por parte del capital, de la fuerza de

trabajo, de la cual extrae la plusvalía, el campesinado ocupa un lugar particular.

Hay que señalar, para comenzar, que el campesinado no es una clase social homogénea.

Hay una capa de campesinos ricos, que viven de la explotación de sus tierras por parte de una fuerza de trabajo asalariada y/o de otro sector de campesinos que alquilan sus tierras. Este sector está crecientemente relacionado, si no integrado, en la Agroindustria, en las cadenas de comercialización, los grandes monopolios, los fondos de inversión, los grandes bancos.

Existe un campesinado medio, que explota directamente las tierras, con ayuda de trabajadores asalariados, a los cuales explota.

También hay un pequeño campesinado que trabaja su tierra, una pequeña porción, o alquila tierras a los grandes propietarios. Prácticamente, no cuenta con trabajadores asalariados, o solo temporalmente.

Y existe un proletariado agrícola, los jornaleros, el sector más explotado, en buena medida con trabajo temporal, dependiendo de las estaciones de las cosechas. Una parte de este proletariado agrario está formada por inmigrantes, algunos en situación legal, otros "sin papeles", ambos sufriendo una situación de explotación extrema.

## **¿Cómo se traduce esto en el campo español?**

La situación ha cambiado radicalmente desde el año 1986. O sea, desde la entrada en el Mercado Común y la integración dentro de la Política Agraria Común (PAC). Hay una modificación sustancial en relación a los años 30 del año pasado, en dos sentidos: el peso de la agricultura en la economía (según datos de 2023, el valor generado por la producción agrícola es de 32.000 millones de euros, es decir, un 2,3 por ciento del PIB. En comparación, la construcción representa el 6 por ciento, la industria el 16 por ciento y el resto son los servicios).

En segundo lugar, el régimen de propiedad. La mayoría de la gran propiedad, ya provenga de los viejos grandes terratenientes o de las nuevas empresas agrícolas (si no toda) está integrada en el capital financiero.

Según el último censo, hay en España 900.000 explotaciones agrícolas y ganaderas. España ha perdido en tres años 17.906 explotaciones y 132.219 empleos. En Europa (Unión Europea), en

15 años se ha pasado ¡de 15 millones de explotaciones a 9 millones!). Hay, por tanto, un fenómeno general de concentración de la propiedad de la tierra. Y transformación del propietario. Hoy, buena parte de las tierras cultivables está en manos de las multinacionales de la distribución, los fondos de inversión...

De estas 900.000 explotaciones que quedan, la mitad corresponde a pequeños campesinos (o sea, que tienen 5 hectáreas o menos, que viven de su trabajo con muy pocos jornaleros, si acaso temporales). Evidentemente, esto es desigual por regiones...En Galicia sigue imperando el pequeño propietario, en Cataluña el pequeño y medio. En Andalucía y Extremadura hay un predominio de los grandes propietarios.

Es bueno recordar la estructura de la explotación de la tierra:

La mitad del territorio -24 millones de hectáreas- es útil.

70 por ciento son cultivos de secano, del cual un 50 por cien son cereales y hortalizas. Las tierras de pastos suponen un 30 por cien, el resto son bosques.

Sólo un 0,3 por cien corresponden a agricultura intensiva en invernaderos (muy concentrados en Almería)

## **La PAC y el Pacto Verde Europeo niegan al campesinado su medio de vida**

Como decíamos, la PAC ha ayudado a modificar la estructura de la propiedad, concentrando la propiedad, o sea, aumentando las grandes propiedades, forzando el cultivo de exportación (Más del 60 por cien de las frutas y hortalizas que se consumen en la UE).

De las 900.000 explotaciones agrarias, 600.000 reciben ayudas Pero el sistema de pago por superficie reafirma que los beneficiarios son, sobre todo, los grandes propietarios, favorecidos, junto con las empresas de distribución y algunas otras grandes empresas, con el 80% de las ayudas de la PAC (Telefónica, 5,5 millones; Entrepinares 5,5 millones; Osborne, 4,1 millones; Mercadona 1,45; duquesa de Alba 1,9...), O sea, nada que ver ni con los campesinos (ni siquiera los grandes) ni con el cultivo para el consumo de la población.

El 20 por ciento de los propietarios reciben el 80 por ciento de las ayudas. O sea la PAC favorece y potencia la gran propiedad, los cultivos para la

exportación. También, el pago por superficie favorece el abandono de tierras cultivables.

De hecho, desde enero del 2023, con el Pacto verde europeo, es casi una nueva PAC. Que coloca al pequeño campesinado en situaciones y condiciones imposibles de cumplir. No es por casualidad que esta nueva PAC se conviene con los Tratados de libre comercio.

Es por ello significativo que en las negociaciones este viernes 16 de febrero con el ministro Luis Planas se acordó pedir -por carta- a la Comisión europea una atenuación de las medidas del Pacto verde. Entre ellas aumentar de 1.250 a 5.000 euros la ayuda a los pequeños agricultores (como hemos dicho son la mitad los que tienen 5 o menos hectáreas) así como la derogación de la rotación de cultivos, la no obligatoriedad de monitorizar las explotaciones agrícolas, entre otras medidas. El 26 de febrero hay una reunión de ministros de agricultura de la UE, donde deben debatirse estas propuestas.

El ministro buscaba en realidad hacer cesar las movilizaciones, aunque por el momento esto está lejos.

Hay que resaltar que las organizaciones llamadas "ecologistas" protestan porque se pretenda reducir el Pacto verde. Estos grupos proponen volver a una supuesta agricultura de pequeños propietarios felices y cuidadosos con la tierra. O sea, desprestigiar los avances tecnológicos que permiten producir mejor, en mejores condiciones y sin dañar la tierra. En última instancia los "ecologistas" dan una cobertura "amable" a las medidas que destruyen la pequeña y mediana agricultura. En primer lugar porque no abordan la cuestión de las cuestiones: la propiedad de la tierra.

### **Los jornaleros agrícolas**

Para la clase obrera industrial y de servicios, los principales aliados en el campo son los jornaleros. Porque comparten lo esencial: vivir de la venta de la fuerza de trabajo.

Hay en estos momentos unos 770.000 empleos asalariados. Ya sea fijos o temporales, muchos de los cuales, en particular, en Andalucía y Extremadura viven de un subsidio agrario, ya que la venta de su fuerza de trabajo (las peonadas) no les permite sobrevivir.

Otra parte de estos asalariados son mano de obra inmigrante, parte de ella en situación legal, con permiso de residencia y de trabajo, o con

"contratos en origen" (una forma particular de explotación y sumisión). Otra parte, son "sin papeles", en situación de clandestinidad laboral (evidentemente, consentida por las autoridades): La mano de obra inmigrante se ve más fácilmente sometida a abusos e irrespeto de los convenios colectivos. Al mismo tiempo, su presencia permite a las patronales presionar a la baja sobre los convenios colectivos del campo.

La gran responsabilidad de las organizaciones sindicales es no ocuparse de estos sectores, en función de su sumisión a la política del gobierno, sea "progresista" o no, de dependencia y defensa de la Agroindustria y de la PAC.

### **Los dueños de la producción: las multinacionales y las grandes distribuidoras**

El pequeño campesino labra su tierra o cría su ganado, pero no controla la distribución ni los precios de sus productos. Son las multinacionales y las distribuidoras de alimentos las que controlan el mercado, imponen los precios de venta de sus productos por parte del campesino y especulan con los productos, imponiendo al consumidor precios 4, 5 o 10 veces mayores que los que han pagado al campesino.

Gracias a los tratados de libre comercio, las distribuidoras pueden comprar sus productos en terceros países, donde se producen con salarios muy bajos, y sin los controles sanitarios y medioambientales que se exigen a la producción europea.

### **Las reivindicaciones de los pequeños campesinos**

La lógica de capitalismo lleva a la desaparición de las pequeñas explotaciones agrarias. La revuelta de los campesinos ha puesto sobre la mesa reivindicaciones precisas, que, en su conjunto, son justas: precios fijos garantizados. Teóricamente la Ley de la Cadena Alimentaria prohíbe vender por debajo del coste de producción. Pero esta ley no se cumple, como han demostrado las organizaciones agrarias en la reunión mantenida con el Ministro Planas.

A esta reivindicación se suma la prohibición de importación a terceros países que no respetan las mínimas normas sanitarias. De ahí el rechazo a los Tratados de Libre comercio o las importaciones "sin aranceles" de Ucrania. De las cuales se benefician las grandes multinacionales que han comprado las tierras al amparo de la oligarquía de Zelensky, y aprovechándose de la guerra. La política de la UE

de "apoyo" a Ucrania se traduce en apoyo a las multinacionales y a un puñado de oligarcas ucranianos que controlan explotaciones agrícolas y ganaderas. Tratados de libre Comercio sobre todo con África, o del Tratado en negociación con el Mercosur.

Hay que entender que la política federal del capital financiero busca de hecho inundar Europa de productos baratos de otros continentes (cuya producción provoca también la destrucción, en los países de origen, de los bosques y de los cultivos necesarios para alimentar a la población) y, de hecho, destruir la agricultura europea, o sea, destruir una clase productiva.

Los campesinos tienen diferentes organizaciones: COAG, ASAJA, UPA, esta última ligada a las organizaciones obreras. En general, estas organizaciones no cuestionan la PAC y buscan compensaciones del gobierno de turno.

En estas movilizaciones hemos visto un desbordamiento de la organización, en manos de pequeños agricultores, como en Catalunya (la infiltración de la extrema derecha, muy publicitada por los medios de comunicación y los partidos "de izquierda" vinculados al gobierno, es marginal). Al fin y al cabo tanto el PP como VOX apoyan la política de la PAC)

### **La ausencia de una organización obrera que busca la alianza**

Este es el problema central. Lo que definió la revolución rusa fue la política agraria de los

bolcheviques, buscando la alianza de obreros y campesinos (en un país en que la clase obrera era minoritaria).

Pero aquí las organizaciones y partidos que se dicen de izquierda, incluidos los ecologistas, se oponen a los campesinos, los calumnian. Dicen que son de derechas, que están manipulados por la extrema derecha. Hay que recordar que el campesino ruso, que hizo la revolución de octubre, era un colectivo conservador y antisemita. Fue ganado a la revolución por el partido bolchevique, que le ofreció el reparto de la tierra (una promesa que cumplió el primer día de su gobierno). Los partidos que se dicen "de izquierda" en España respetan la gran propiedad privada y la PAC (con críticas, claro).

La organización revolucionaria debe de ser clara: apoyo a las reivindicaciones que oponen a los campesinos al capital financiero e interesan a la clase obrera. Y la búsqueda de la alianza con los jornaleros y los pequeños campesinos.

Esto exige un programa que tenga como perspectiva la nacionalización de las cadenas de distribución, los créditos baratos para los campesinos, acceso a las simientes y abonos, los precios garantizados, combinado con el control de la inflación con el bloqueo de precios.

Es evidente que la acción de una organización revolucionaria al tiempo que defiende a los pequeños agricultores promueve la sindicación y lucha reivindicativa de los jornaleros -el sector de los más explotados de la clase obrera-, y, en particular, los de origen inmigrante.



**catp**



**comité por la alianza de  
trabajadores y pueblos**

## **Apoyar la resistencia palestina es preservar el significado del Día Internacional de la Mujer Trabajadora**

El exterminio en Palestina tiene rostro de mujer. Con los datos de febrero de 2024 se han asesinado 12.000 niños y niñas y 8.190 mujeres. De las 7.000 personas desaparecidas, el 70% son mujeres, niños y niñas.

Mujeres que pierden a sus familiares, que son detenidas y víctimas de todo tipo de violencia. Muchas enviudan o pierden a sus hijos e hijas. Absolutamente todas enfrentan esta situación con actitud de resistencia activa. Su sufrimiento suele ser ignorado o directamente silenciado. Son detenidas e interrogadas, sometidas a violencia, tortura y vejaciones, lo que ha provocado hasta la muerte de algunas de ellas, trabajadoras de todos los ámbitos y sectores: periodistas, poetas, escritoras, artistas, médicas, deportistas, docentes... Mujeres de cuatro generaciones han sido asesinadas junto a sus hijas e hijos.

Mujeres a las que han tenido que practicar cesáreas sin anestesia, curar heridas con vinagre doméstico, realizar operaciones sin luz al amparo de teléfonos móviles, criaturas que nacen prematuras y con bajo peso, y mujeres que contraen infecciones y mueren por complicaciones. 60.000 embarazadas darán a luz en estas condiciones en los próximos meses.

Ya sea como enfermeras, cuidadoras, madres, hijas, espías o combatientes activas, las mujeres han sido parte de los conflictos a lo largo de la historia. Además de tener que velar por la alimentación y la supervivencia de sus familias, encontrando el sustento y la atención médica necesarias en una situación de pobreza, pérdida de trabajo y destrucción del hogar. Hoy 14.000 unidades familiares dependen de las mujeres palestinas.

Después de haber bombardeado las ambulancias, las escuelas, las panaderías, los lugares de culto, los tanques de agua y los paneles de energía, y luego de haber aislado a Gaza del mundo exterior

cortando Internet y los medios de comunicación, 30 hospitales y 53 centros de salud quedaron fuera de servicio, 150 instituciones de salud fueron parcialmente atacadas por Israel, hoy en día los vemos bombardeando cualquier recurso de vida en Gaza.



Por otra parte está siendo atacado el sistema educativo, otro sector feminizado, por pertenecer al rol de cuidado atribuidos culturalmente a las mujeres, en el que están siendo asesinadas trabajadoras y que ha sido especial objeto del genocidio mediante la destrucción de todas las universidades, bombardeo de las escuelas e institutos asesinando centenares de docentes.

Las que tomaron la decisión de reunirse en los centros sindicales cuando miles de trabajadores fueron detenidos y enviados a campos de trabajo o asesinados directamente, fueron detenidas, torturadas, vejadas y asesinadas.

El día 8 de marzo se celebra el DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER TRABAJADORA porque en marzo de 1911 la II Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas así lo decidió, para honrar a las mujeres que lucharon y luchan por la emancipación de los trabajadores y por tanto por su propia liberación de la doble opresión y explotación. Explotadas como cualquier trabajador y oprimidas por el hecho de ser mujeres.

Nos indignamos frente al silencio o al cinismo de la dirección de las organizaciones que dicen defender los derechos de las mujeres y participan en la política de genocidio.

**HOY NO HAY 8 DE MARZO SIN APOYAR A LAS MUJERES PALESTINAS**

**EXIGIMOS EL FIN DE LA MASACRE Y EL EXTERMINIO**

**EXIGIMOS EL ALTO EL FUEGO INMEDIATO Y PERMANENTE Y LA RUPTURA DE TODAS LAS RELACIONES CON ISRAEL**

*Mujeres Republicanas*



**Los abajo firmantes somos sindicalistas defensores de la Seguridad Social y exigimos la realización de la auditoria de sus cuentas. Exigimos el cumplimiento de la ley 21/2021.**

La defensa de la sostenibilidad del sistema de pensiones se ha convertido en una constante de los últimos años de lucha de los pensionistas. Frente a las reivindicaciones de mantener la edad de jubilación, de subir las pensiones mínimas,

de jubilación parcial anticipada en la Industria, de jubilaciones anticipadas a trabajadores con 40 años cotizados o en sectores con condiciones penosas, de eliminar la brecha de género, se respondía siempre con especialistas de la patronal y el sector

financiero, que pretendían demostrar la imposibilidad de mantenimiento del sistema y la necesidad de reformas e incluso de iniciar una fase privatizadora introduciendo a los bancos en la Seguridad Social con la panacea de las pensiones privadas. Un sistema de reparto como el nuestro principalmente se financia con salario diferido: es decir, que los nuevos recursos solo pueden venir de aumento salariales y de las reservas constituidas con superávits de años anteriores. Respecto a los salarios, defendemos que no habrá pensiones dignas sin salarios dignos, y respecto a las reservas, solo tenemos la constatación de que no existen, las cotizaciones se destinaron a financiar gastos ajenos.

Un informe sindical para el Pacto de Toledo de 2016 dice que las cotizaciones sociales que excedieron después de pagar las pensiones cada año, es decir, los superávits del sistema de Seguridad Social, durante décadas, no se destinaron a dotar al Fondo de Reserva y que si éstas se hubieran dotado “hoy se dispondría de un Fondo de Reserva de 519.104 millones de euros”. En 2023 Escrivá en un análisis parcial cifra en 140.000 millones el importe del desvío de cotizaciones que debieron ingresar en las reservas. El Tribunal de Cuentas cifra el saqueo -sólo entre 1989 y 2018- en 103.690 millones y plantea, sin éxito, “que el Estado debe resarcir a la Seguridad Social”.

Estos hechos, que desmontaron las urgencias de las reformas y las mentiras sobre la insostenibilidad, condujeron a la exigencia democrática de la transparencia de las cuentas públicas, de conocer la magnitud del saqueo mediante una auditoría pública y el resarcimiento a la Seguridad Social.



Con potentes movilizaciones a favor de la auditoría y apoyados por miles de trabajadores, artistas, sindicalistas, congresos sindicales, cientos de Ayuntamientos, los pensionistas obligaron al gobierno a aceptar la realización con plazos precisos de una auditoría pública de las cuentas de la Seguridad Social . (Ley 21/2021, Disposición Adicional Sexta). Pero el gobierno ha incumplido todos los plazos, se niega a cumplir con la ley. La aplicación de la ley es inexcusable. Es necesario, por tanto, organizar la exigencia de su cumplimiento ante el gobierno y el parlamento.

La exigencia de auditoría, la lucha por preservar el sistema público de pensiones, debe incluir ineludiblemente la defensa de la caja única de la Seguridad Social. El acuerdo alcanzado con el PNV para transferirle competencias de Seguridad Social vulnera los derechos de toda la clase obrera, pues supondría la ruptura de la solidaridad del régimen de reparto en que se fundamenta nuestra Seguridad Social y la caja única del sistema, que no es propiedad de ningún gobierno ni de ningún partido. Los derechos de la Seguridad Social no pueden variar en función del territorio, la caja única garantiza que los trabajadores cotizantes recibirán las mismas prestaciones a iguales condiciones independientemente de Comunidad Autónoma en la que residan.

Es necesario y urgente organizar la resistencia de los trabajadores activos y sindicalistas y sindicatos por la realización de la auditoría difundiendo y ampliando los apoyos a esta iniciativa, y preparando las condiciones de un encuentro de los firmantes con delegaciones a los parlamentarios que ponga en el centro la defensa del futuro de nuestra Seguridad Social.

**Para debatir cómo organizar la lucha por la auditoría basada en este llamamiento se celebrará un acto central en Getafe (Madrid) el 14 de marzo con conexiones desde reuniones en distintas localidades. Pide a quien te haya hecho llegar este llamamiento el lugar de la reunión en tu localidad.**





catp



comité por la alianza de  
trabajadores y pueblos

## **Conferencia de sindicalistas por la defensa del empleo y los salarios en la industria**

### **NO A LOS DESPIDOS, NO A LOS CIERRES**

Es necesaria la movilización de los trabajadores de la industria a nivel estatal para que los trabajadores luchemos juntos, con nuestros sindicatos, para exigir ningún despido y ningún cierre de fábricas, ninguna pérdida de poder adquisitivo.

Exigimos al Gobierno que derogue completamente las reformas laborales y las leyes que facilitan esta situación y que tome todas las medidas a su alcance para impedir que siga habiendo despidos, planteando si es necesario la intervención pública en las empresas y una regulación que garantice el empleo.

Estamos conociendo toda una serie de casos de despidos, recortes de condiciones y cierres de fábricas por parte de las empresas y multinacionales en todos los sectores industriales de nuestro país y en Europa.

La desindustrialización en nuestro país sigue avanzando poniendo en peligro no solo los puestos de trabajo, sino la economía, los sectores estratégicos y los servicios esenciales de un país que a este paso va a depender solo del turismo. La desindustrialización va pareja a la desreglamentación de las condiciones laborales y a la deslocalización y externalización de la producción. En nombre de normativas europeas y nacionales que dicen defender el medio ambiente se cierran empresas y se despiden a trabajadores, y como en el caso del sector del automóvil a cambio de falsas promesas, y con acuerdos de pérdida de derechos y reducciones salariales, a cambio de falsas contrapartidas que no se cumplen.

Defender la industria en nuestro país es defender los puestos de trabajo y las condiciones laborales. Es defender también el

tejido productivo, la economía y sobre todo defender a los trabajadores. El Estado es capaz de intervenir en sectores como Telefónica, por razones estratégicas, pero no da ni un paso en el sector de la energía, para que facilite un precio adecuado para la producción industrial, además de facilitar la vida a los ciudadanos. Hay que exigir que el gobierno central y los regionales tomen todas las medidas a su alcance y que intervengan para defender los puestos de trabajo, la producción industrial y los servicios esenciales.

Creemos que es necesaria una movilización general a nivel estatal con nuestros sindicatos, para luchar contra todos los despidos y los cierres anunciados. Además de expresar la solidaridad con los trabajadores que luchan contra los despidos, es necesaria una amplia movilización porque todos estamos afectados con esta situación, y necesitamos luchar juntos para exigir que no se produzca ningún despido. Debemos plantear en nuestros sindicatos que es necesaria una coordinación y una participación en las movilizaciones existentes, para lo que es necesario en primer lugar que exista una rápida difusión e información de las convocatorias, para hacerlas llegar al mayor número de personas y trabajadoras de los sectores industriales, y potenciar estas acciones.

Es prioritario y urgente exigir al Gobierno que tome todas las medidas necesarias para preservar y proteger todos los puestos de trabajo. Tenemos que exigir al Gobierno, la derogación completa de las reformas laborales, que están facilitando los despidos (más de 300 despidos diarios en 2023, según datos del Ministerio de Trabajo), y los cierres de fábricas.

El Gobierno debe tomar todas las medidas

necesarias para impedir que se produzca ningún despido, debe intervenir las empresas que pretendan hacerlos, planteando su nacionalización. Y debe legislar si es preciso y oponerse también a normativas europeas que organizan la destrucción del empleo industrial. Nos parece imprescindible exigir al Gobierno que se plantee la necesidad de constituir, participar o tomar el control de diferentes empresas para formar un sector potente de industrias con control públicos.

Exigimos al Gobierno un plan de desarrollo de la industria en nuestro país, para crear y defender los puestos de trabajo, para potenciar sectores productivos, y desarrollar otros como los del campo o la energía. El Gobierno tiene la responsabilidad de regular la automatización y la llamada industria 4.0 para que no suponga pérdida de puestos de trabajo, que los avances productivos que se realicen en este ámbito, sean al servicio del trabajador y sin destrucción de empleo.

Pedimos a nuestros sindicatos, a los partidos

políticos a los movimientos sociales y al gobierno a que apoyen a los trabajadores que se movilizan en defensa de sus puestos de trabajo, de sus condiciones laborales y del tejido productivo de nuestro país.

La negociación colectiva no puede renunciar a la cláusula de revisión salarial: es reparto de la plusvalía, es la venta de la fuerza de trabajo.

Los abajo firmantes, agrupados en un comité de sindicalistas en defensa del empleo en la industria proponemos la convocatoria de una conferencia de ámbito estatal para que compañeros y compañeras de varios sectores industriales podamos debatir acerca de la situación que vivimos y sobre las medidas que podemos tomar juntos políticamente para luchar por el mantenimiento del empleo y de nuestras condiciones laborales, y en contra de los despidos y los cierres de empresas.

**Comité en defensa de la industria**  
[defender.la.industria@gmail.com](mailto:defender.la.industria@gmail.com)



catp



comité por la alianza de  
trabajadores y pueblos

## Capitalismo “Verde” y monopolio de las energías renovables



En el Estado español existen más de 3.000 proyectos pendientes de aprobación y desarrollo por el Ministerio de transición ecológica de macroplantas fotovoltaicas, que controlan los grandes grupos capitalistas como Iberdrola, BP, Cepsa, Repsol, y Total Energies. Una avalancha de miles de hectáreas en zonas rurales de cultivo que suponen un “pelotazo” del capital financiero que pasa por todas las Administraciones Públicas, Ayuntamientos, Comunidades Autónomas, y Ministerio para confirmar las DIA, basados en la extracción del cultivo agrario, olivos centenarios, almendro, pistacho, vid, y un auténtico “atentado” al medio rural con grandes líneas de cableado eléctrico de alta tensión que tendrán un impacto ambiental en las poblaciones que sufrirán tal ecocidio. Las infraestructuras están siendo implementadas para evacuar la energía solar hacia la hidroeléctrica con el único fin de especular con las nuevas fuentes de energía renovable. *Grandes fondos suizos ya han comprado los proyectos una vez tramitados por estas administraciones.* La destrucción del sector primario en los pueblos tendrá una dimensión a corto plazo de grandes superficies de terreno cultivable que son fuente de

alimentación local y lugar de pequeños minifundios de agricultores que se han visto afectados por las pérdidas en el grano y el cereal por las políticas destructivas de la PAC y el PACTO “VERDE EUROPEO”.

Cientos de Plataformas ciudadanas se han constituido en todo el estado español, organizadas en torno a la defensa de sus poblaciones, de sus campos, de su futuro, exigiendo a las Administraciones que la transición ecológica dentro de los límites del Capitalismo no es posible. Recaudan fondos para denunciar y poner recursos de alzada en cortos períodos, alegando el derecho al medioambiente, a la salud, y a la libre circulación en sus territorios que se verán mermados, vallados y acotados por grandes superficies ocupadas por placas de cristal a pocos metros de sus casas, constituyendo una ruptura de paisajes y agravando la huella de carbono (*la energía solar fotovoltaica emite entre 170 y 250 gramos de CO2 por cada Kw/h).*

Los movimientos sociales organizados, disponen de varios manifiestos de apoyo entre ecologistas, sociedad civil, agricultores, cazadores, donde denunciando la tramitación opaca y poco democrática, la falta de planificación territorial y un modelo que solo favorece los intereses especulativos de las grandes corporaciones.

[Adjunto manifiesto para la propuesta al CATP de nuestra adhesión en la próxima conferencia del 27 de abril de 2024 en Madrid.](#)